

Jaime Ernesto Vargas Mendoza¹ Asociación
Oaxaqueña de Psicología, A. C.

EL HUMANISMO

Se trata de un movimiento que surge en Italia para superar las condiciones impuestas en la Edad Media, pretendiendo que el conocimiento le diera al hombre mayores posibilidades de felicidad y libertad. Se buscaba, como planteamiento, obtener el pleno desarrollo del hombre en el plano físico, espiritual, estético y religioso, liberándolo de prejuicios arraigados en la época medieval. Los humanistas eran intelectuales que resucitaron las obras filosóficas, históricas o literarias de la antigüedad grecorromana. Crearon nuevas escuelas desterrando el *trivium* y el *cuadrivium*, bases de la enseñanza medieval, remplazándolos con el estudio de los idiomas y las letras clásicas. La *Ratio Studiorum* de los jesuitas acentuó la tendencia humanista (Enciclopedia Juvenil AZETA). La Tabla 1 resume los aspectos más importantes de este movimiento social histórico.

Tabla 1.- El Humanismo

Origen	Surgió en las ciudades italianas (Florenia) entre 1350 y 1550, para extenderse en Europa con más de un siglo de retraso (de 1450 a 1600), donde se formó un importante grupo de hombres que participaron activamente en la sociedad.
Antecedentes	La invasión del imperio bizantino por los turcos y la caída de Constantinopla en 1453 fueron causa de que muchos sabios y literatos marchasen a Italia. Petrarca Boccaccio Academia Platónica en Florenia (Marcelo Ficino, Pico de la Mirándola, Leonardo Bruni, Lorenzo Valla).
Características	Liberarse de la dogmática, del ideal religioso de la Edad Media. Surge el pensamiento crítico. Retorno a la literatura clásica griega y romana. Los antiguos textos dejaron de ser "paganos" (prohibidos). Culto al individuo. Desarrollo de los más altos valores del hombre: la libertad y la dignidad.
La imprenta	Favoreció de modo eficaz la difusión del pensamiento humanista. Expandió la cultura, que en la edad Media se conservaba en los monasterios.
Humanistas	N. Maquiavelo y su libro El Príncipe (1513) D. Erasmo (de Rotterdam) y su libro Elogio de la Locura (1511) T. Moro y su libro Utopía (1516) J. Colet, denunció abusos cometidos por la iglesia (1512) J. Reuchlin, en Alemania (1517) J. Lefèvre d'Etaples en Francia (1525) J. L. Vives en España (1520)

¹ je_vargas@yahoo.com.mx

EL CONDUCTISMO

La idea central del conductismo puede expresarse simplemente: *Es posible construir una ciencia de la conducta*. El conductismo tiene diferentes enfoques sobre lo que significa esta proposición y especialmente sobre lo que es la ciencia y lo que es la conducta, pero todo conductista coincide en que puede existir una ciencia de la conducta.

Muchos conductistas agregan que la ciencia de la conducta debe ser la psicología. Esto es motivo de discusión ya que varios conductistas rechazan la idea de que la psicología sea una ciencia, para empezar, y otros que la consideran una ciencia también consideran a su objeto de estudio otra cosa que no es la conducta. Para bien o para mal, la ciencia de la conducta se ha empezado a llamar *análisis conductual*. El debate continua sobre si el análisis de la conducta es una parte de la psicología, es lo mismo que la psicología o es independiente de la psicología, pero las organizaciones profesionales tales como la Asociación para el Análisis de la Conducta y revistas especializadas como *The Behavioral Analyst*, *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* y *Journal of Applied Behavioral Analysis*, le confieren a este campo una identidad.

Como el conductismo es un conjunto de ideas acerca de esta ciencia llamada análisis conductual, no la ciencia en sí misma, hablando con propiedad no es ciencia, sino una filosofía de esta ciencia.

En la última mitad del Siglo XIX, era común considerar a la psicología como "la ciencia de la mente". La palabra griega *psique* significa algo parecido a "espíritu", pero decir *mente* pareciera menos especulativo y más susceptible de un estudio científico. Pero ¿cómo estudiar la mente? Los psicólogos propusieron adoptar el método de los filósofos: la introspección. Si la mente fuera algo así como un escenario o una arena, entonces uno podría asomarse y ver qué es lo que pasa en ella. Este era el significado de la palabra *introspección*. Algunos psicólogos del Siglo XIX no estuvieron conformes con la introspección como método científico. Les parecía muy poco confiable, demasiado susceptible a influencias personales, completamente subjetiva. En otras ciencias se usaban métodos que producían mediciones que podían someterse a prueba y ser duplicadas en diferentes laboratorios alrededor del mundo. Si dos sujetos entrenados en la introspección estaban en desacuerdo respecto a sus juicios, sería difícil resolver el conflicto. Sin embargo, contando con métodos objetivos los investigadores podrían notar diferencias en los procedimientos que pudieran ser responsables de los diferentes resultados.

Estos psicólogos desarrollaron diferentes métodos que parecían medir los procesos mentales objetivamente. Gustav Fechner (1801-1887) intentó medir la intensidad subjetiva de la sensación desarrollando una escala basada en *diferencias apenas perceptibles* (las diferencias físicas entre dos luces o sonidos, que una persona podía detectar). Herman Ebbinghaus (1850-1909) medía el tiempo que le tomaba a él aprender y posteriormente reaprender listas de sílabas sin sentido... Otros usaban el método desarrollado por I. P. Pavlov (1849-1936) para estudiar el aprendizaje y la asociación al medir la transferencia de un reflejo simple a nuevas señales arregladas en un laboratorio. Estos intentos compartían la intención de que, siguiendo métodos objetivos, la psicología podía llegar a ser una verdadera ciencia.

En 1913, Watson publicó un artículo denominado "La Psicología como la ve un Conductista", mismo que muy pronto sería considerado como el manifiesto del conductismo temprano. Partiendo de la psicología objetiva, él aglutinaba la inconformidad entre los psicólogos respecto a la introspección y la analogía, como métodos. Él criticaba a la introspección diciendo que, a diferencia de los métodos de la física y la química, esta dependía demasiado de cada persona. Las analogías entre animales y humanos tampoco le resultaban confiables. Watson decía que los psicólogos se encontraban atrapados entre semejantes esfuerzos fútiles, todo por definir a la psicología como la ciencia de la conciencia. En lugar de ello, Watson escribió, la psicología debía definirse como la ciencia de la conducta... Evitando los términos que tuvieran que ver con la conciencia y la mente, los

psicólogos quedarían libres para estudiar tanto el comportamiento humano como el animal. Watson argumentaba en contra del antropocentrismo... Para él, el camino estaba claro para convertir a la psicología en una ciencia general que abarcara a todas las especies, con los humanos solo como una especie más.

De los conductistas posteriores a Watson, el más conocido es B. F. Skinner (1904-1990). Sus ideas de cómo lograr una ciencia de la conducta contrastaron enormemente con las de la mayoría de otros conductistas. Mientras los otros se concentraban en los métodos de la ciencia natural, Skinner se enfocaba en la explicación científica. Decía que el camino hacia la ciencia radicaba en el desarrollo de términos y conceptos que permitieran verdaderas explicaciones científicas. Él etiquetó al enfoque opuesto como *conductismo metodológico* y diseñó su propio enfoque, el *conductismo radical*.

El viejo conductismo metodológico se basaba en el realismo. En el contexto del estudio de la conducta, el realismo sostendría que existe una conducta real que ocurre en un mundo real y que nuestros sentidos, ya sea ayudado con instrumentos o mediante la observación directa, nos proporcionan solo datos sensoriales sobre la conducta real, la cual nunca podemos conocer de manera directa. Dentro del punto de vista del realismo, la explicación consiste en el descubrimiento de la forma en que realmente son las cosas. Para el realista, las explicaciones son diferentes de las meras descripciones, que solo detallan como se conjugan nuestros datos sensoriales. Las descripciones solo nos dicen cómo se ven las cosas desde la superficie, mientras la verdad subyacente acerca de cómo trabajan las cosas, se tiene que descubrir y entonces, los eventos que percibimos son explicados.

El realismo se puede contrastar con el pragmatismo, que es un enfoque desarrollado por filósofos norteamericanos, particularmente por Charles Peirce (1839-1914) y por William James (1842-1910), durante la última parte del Siglo XIX y la primera del Siglo XX. La idea fundamental del pragmatismo es que el poder de la indagación científica radica no tanto en descubrir la verdad sobre cómo es que funciona el universo, sino en lo que nos permite hacer. (De ahí el nombre de *pragmatismo*, que viene de la misma raíz que quiere decir *lo práctico*). Particularmente, la gran cosa que la ciencia nos permite hacer, es darles sentido a nuestras experiencias. Hace que nuestras experiencias resulten comprensibles. Por ejemplo, que la lluvia cae no por voluntad de un dios misterioso, sino por el vapor del agua y las condiciones del clima en la atmósfera alta. Algunas veces la ciencia incluso nos permite predecir y controlar los fenómenos, si tenemos los medios. Le hacemos caso a los reportes del clima pues nos resultan de utilidad. Tomamos antibióticos pues sabemos que combaten las infecciones. Como una teoría de la verdad, el pragmatismo gruesamente iguala a la verdad con su poder explicatorio. Si la cuestión de si existe un universo real es inútil, igual lo es el preguntarse si existe una verdad absoluta y final. En lugar de que las ideas resulten simplemente verdaderas o falsas, James proponía que las ideas podían ser más o menos verdaderas. Una idea es más verdadera que otra si nos permite explicar y entender mejor nuestra experiencia.

El conductismo radical moderno se basa en el pragmatismo. A la cuestión ¿qué es la ciencia? ofrece la respuesta de James y Mach: la ciencia es la búsqueda de descripciones económicas y comprensibles de la experiencia humana natural (es decir, nuestra experiencia del "mundo natural"). La meta de la ciencia de la conducta es la descripción de la conducta en términos que nos parezcan familiares y "explicativos". Sus métodos intentan aumentar nuestra experiencia sobre el comportamiento, a través de observaciones precisas (Baum, 1994). La Tabla 2 resume los aspectos más importantes de este enfoque.

Tabla 2.- El Conductismo.

Origen	En 1913, Watson publicó un artículo denominado "La Psicología como la ve un Conductista", mismo que muy pronto sería considerado como el manifiesto del conductismo temprano. Partiendo de la psicología objetiva, él aglutinaba la inconformidad entre los psicólogos respecto a la introspección y la analogía, como métodos.
Antecedentes	<p>Estos psicólogos desarrollaron diferentes métodos que parecían medir los procesos mentales objetivamente.</p> <p>Gustav Fechner (1801-1887) intentó medir la intensidad subjetiva de la sensación desarrollando una escala basada en <i>diferencias apenas perceptibles</i> (las diferencias físicas entre dos luces o sonidos, que una persona podía detectar).</p> <p>Herman Ebbinghaus (1850-1909) medía el tiempo que le tomaba a él aprender y posteriormente reaprender listas de sílabas sin sentido...</p> <p>Otros usaban el método desarrollado por I. P. Pavlov (1849-1936) para estudiar el aprendizaje y la asociación al medir la transferencia de un reflejo simple a nuevas señales arregladas en un laboratorio.</p> <p>E. Thorndike (1898) - Conexionismo: Ley del Efecto</p>
Características	El objeto de estudio de la psicología es la conducta y no la mente. El método para el estudio de la conducta es el método científico.
Conductistas	<p>J. Watson (1913) - Conductismo temprano</p> <p>E. B. Holt (1914) - Conductismo propositivo</p> <p>G. Ryle (1949) - Conductismo disposicional</p> <p>B. F. Skinner (1938) - Conductismo metodológico</p> <p>J. R. Kantor (1967) - Interconductismo</p> <p>B. F. Skinner (1969) - Conductismo radical</p> <p>H. Rachlin (1985) - Conductismo molar</p>

LA PSICOLOGÍA "HUMANISTA"

Se trata de un neo-humanismo, surgido simultáneamente en los estados unidos de América y en Europa, después de Hiroshima y sus implicaciones para la psicoterapia y la psicología, que pretende integrar una concepción del hombre y del quehacer terapéutico pretendidamente más holístico, más filosófico. Ello implicaba ir en busca de otras formas de conocimiento como la Filosofía, la Religión, el Arte y la Magia, como prácticas milenarias de curación física y mental.

La psicología "humanista" nace oficialmente en USA en 1962, cuando un grupo de psicólogos y pensadores de la época declaran su voluntad para desarrollar un enfoque que trascendiera los determinismos y la fragmentación de los modelos vigentes del psicoanálisis y del conductismo. El anhelo era entonces desarrollar una nueva psicología que se ocupara de la subjetividad y la experiencia interna de la persona, como un todo.

La psicología "humanista" no es una corriente sistemática y coherente de escuelas, por así decirlo, son la expresión de muchos pensadores. Esta psicología se abrió a otras formas de conocimiento además de la ciencia, dejando ésta de ser la única fuente para conocer y descubrir. No es un sistema ni un pensamiento, más bien es un movimiento constelado buscando alcanzar una

visión holística del hombre. La pretensión era concebir una disciplina que estudiara al hombre como un ser total, es decir, que la dimensión mental estuviese integrada a la conducta, así como a la espiritualidad. Quería recobrar la subjetividad de la persona humana en el estudio de la psicología como su gran sueño (Aedo, 2014) La Tabla 3 resume los aspectos más relevantes de este movimiento.

Tabla 3.- Psicología "Humanista"

Antecedentes	Fenomenología de E. Husserl Existencialismo de S. Kierkegaard Primera Guerra Mundial (1919) Bomba atómica en Hiroshima (1945)
Origen	Movimiento cultural de posguerra con el ímpetu de vivir plenamente al estar amenazados de muerte en una era nuclear. Nace en Los Estados Unidos de América en 1962 al fundarse la Asociación Humanística, siendo S. Jourard su primer Presidente. El objeto de estudio era la Persona Holística, libre y total, sin reduccionismos ni fragmentaciones.
Enfoques Múltiples	Terapia Centrada en la Persona - C. Rogers (1942) Terapia Gestalt - F. Perls (1952) Programación Neurolingüística - Grinder y Bandler (1975) Análisis transaccional - E. Berne (1961) Terapia Experiencial de las Emociones - L. Greenberg (2000) Psicoterapia Experiencial y Focusing - E. Gendlin (1978) El proceso de auto-actualización - A. Maslow (1943) Logoterapia - V. Frankl (1946) La Psicología Transpersonal - S. Grof (1985) El desarrollo de la Autenticidad - S. Jourard (1964)

COMENTARIOS

1. Toda Psicología es Humanista. - La psicología como muchas disciplinas surge de la filosofía. La filosofía, a su vez surge del pensamiento del hombre que pudo satisfacer sus necesidades más apremiantes y tener tiempo para reflexionar. En nuestra cultura occidental, la filosofía nace en Grecia y nace como una cosmología. El hombre contempla la inmensidad del firmamento y se pregunta ¿cuál es la naturaleza del universo? Los primeros filósofos adelantan algunas respuestas (Tales de Mileto, Anaxágoras, etc.). La filosofía toma un giro y se expresa como un humanismo cuando se pregunta ¿cuál es la naturaleza del hombre? Y probablemente se atribuya a Sócrates, ante la réplica que le hace el Oráculo de Delfos con la famosa frase de "conócete a ti mismo". Aunque antes de Sócrates ya había un pensamiento pre-humanista y filósofos como Protágoras, afirmaban que "el hombre es la medida de todas las cosas", poniendo al hombre en el centro de todo y toda reflexión filosófica tenía como referencia ya no a la naturaleza, sino al ser humano. Fueron los sofistas los que provocaron el giro humanista en el pensamiento. Su filosofía no fue especulativa, sino práctica, dedicándose a lo que hoy llamamos filosofía de la cultura (política, crítica a la religión, lingüística, sociología), y a la moral. Se suele decir que los sofistas fueron los primeros ilustrados, porque fueron capaces de criticar aquellos aspectos de la sociedad y la cultura que resultaban obsoletos. Su actitud era relativista e incluso escéptica, tal como demuestra su abandono de la filosofía de la naturaleza: si cada filósofo de la naturaleza proponía un modelo de interpretación de la misma distinto, pensaron que

no había manera de llegar a averiguar cuál era el verdadero, por lo tanto, abandonaron este tipo de investigaciones. Se centraron en el mundo humano, e incluso en él se mostraron igualmente relativistas y escépticos. Los sofistas más importantes de la primera generación fueron Protágoras, Gorgias, Pródico e Hipias, y destacan por la defensa del escepticismo y el relativismo. Es muy importante para Sócrates salvar la moral del relativismo y escepticismo a los que la habían relegado los sofistas. Era casi una cuestión de "salud pública". Si nadie se interesa por conocer lo que es bueno o malo, justo o injusto, entonces reinará el caos personal y social. La vida moral y política necesita de criterios claros sobre estos valores para poder desarrollarse adecuadamente. La posición de Sócrates en lo referente a la moral suele ser calificada como un intelectualismo moral. Según dicha teoría, nadie obra mal a sabiendas. Quien conoce el bien, actuará correctamente. El saber es así idéntico a la virtud. La virtud es, esencialmente, conocimiento (<https://blogs.ua.es.>, Rossetti, 2015).

2. El Conductismo es Humanismo. - Claramente existen afinidades entre el conductismo y el humanismo del Renacimiento. Es notorio que ambos se pueden caracterizar en parte por las convicciones de que el hombre es esencialmente parte de la naturaleza, de que la función de la sociedad es servir a los intereses del hombre, y de que es completamente posible para el hombre alterar y formar su mundo para facilitar el desarrollo de esa vida ilustrada, plena y placentera, el logro de la cual es el potencial de cada persona. La posición moral conductista es bastante clara: el conocimiento relevante se debe usar en la ocasión donde haya razón para creer que facilitará el logro de fines claramente deseables (Day, 1971). El conductismo es simplemente la aplicación de los métodos de la ciencia experimental a la conducta de los organismos. Cuando la ciencia descubre y enumera las variables que controlan la conducta del hombre, éste no pierde su autonomía ni libertad, muy por el contrario, una vez que las variables que afectan a la conducta están claramente identificadas en las leyes científicas, el hombre es libre, al final, de alterar su destino (MacCorquodale, 1971).
3. Las críticas de la Psicología "Humanista" al Conductismo. - La psicología "humanista" originalmente se definió por su oposición a la psicología conductual y al psicoanálisis. Los psicólogos "humanistas" pensaban que el ala conductual de la psicología era uniformemente mecanicista, mientras que el "humanismo" es holístico y contextualista. Los psicólogos "humanistas" enfatizan temas existenciales e interpersonales tales como el significado, el propósito, los valores, la capacidad de elegir, la espiritualidad, la auto aceptación y la auto actualización, pensando que están fuera del alcance de la psicología conductual. Sin embargo, el fundador de la revista *Behaviorism*, Willard Day abiertamente ve la reconciliación entre el conductismo radical y la fenomenología (Day, 1969). Actualmente, hay una realineación entre la psicología conductual y la "humanista". Las llamadas terapias cognitivo-conductuales han desarrollado y evaluado métodos explícitamente basados en la psicología "humanista", además, han surgido métodos basados en valores, aceptación y mindfulness, que tratan extensamente con tópicos abarcados por la psicología "humanista". El pragmatismo y el contextualismo funcional, como filosofías de la ciencia del análisis de la conducta tienen como meta la predicción y la influencia sobre los fenómenos psicológicos con precisión, profundidad y perspectiva. Lo que es fundamental para la buena comunicación entre psicólogos contextualistas es considerar a la verdad como el logro de un propósito y no como una entidad ontológica. También se ha desarrollado la teoría de los marcos relacionales como una manera de explicar la cognición humana e ir más allá de los principios derivados del estudio de animales no humanos y que permite explorar el significado, el propósito, los valores, las elecciones, la espiritualidad, la auto aceptación y la auto actualización. Así que, la

psicología conductual ahora tiene mayor comprensión de principios y procesos con bases experimentales, que pueden servir para examinar algunas de las cuestiones clave del interés de la psicología "humanista". Por ello, cada vez es más posible usar la ciencia experimental de la psicología para explorar los procesos que subyacen los tópicos "humanistas" y quizá sin distorsionar la sensibilidad humanista fundamental (Hayes, 2012).

4. Integración Conductismo - "Humanismo" en la Enseñanza. - Los educadores han debatido por años el significado de los términos "humanismo" y "conductismo", así como su impacto sobre las prácticas en el salón de clases. Haciendo a un lado la controversia, algunas personas manifiestan diferencias entre los dos enfoques, mientras que otros argumentan sobre su compatibilidad en los ambientes instruccionales. Los profesores no han estado solos en sus esfuerzos por reconciliar las diferencias percibidas entre estas dos posturas aparentemente dicotómicas. Por casi tres décadas, los miembros de la Asociación Psicológica Americana han debatido si los cursos de psicología en high school debieran ser humanistas o conductistas en su contenido y orientación. No han encontrado acuerdo si estos debieran enfatizar las "ciencias duras", indicativas del enfoque conductual o la "adaptación a la vida" y la "higiene mental" consideradas en la perspectiva "humanista". Al margen de esta confusión, hay muy poca información que refleje el grado en que estas etiquetas realmente describan las actividades en el salón de clases. Los datos colectados en tres encuestas separadas que se aplicaron a los profesores en escuelas privadas y públicas de Florida y Mississippi (y luego en Illinois), indican que en la práctica no existen diferencias reales entre maestros de psicología conductistas y humanistas. Los mismos resultados se encontraron cuando las encuestas se aplicaron a los estudiantes, aunque sorprendentemente ningún grupo de maestros, en opinión de los alumnos, estaba cerca de satisfacer sus necesidades. La conclusión de estos estudios señala que no existe la mínima diferencia entre "humanismo" y "conductismo" en la práctica de los profesores, que los dos enfoques no son dicotómicos sino complementarios (Stahl, Sherman & Matiya, 1980). La integración de estos dos enfoques también ha sido discutida en el ámbito de la enseñanza de la medicina y se ha reportado que, cuando los profesores comprenden los argumentos y las técnicas de ambos enfoques, pueden estructurar mejor sus modelos de enseñanza (Rostami & Khadjooi, 2010).
5. Integración Conductismo - "Humanismo" en el Consejo Clínico. - El Consejo Clínico (Counseling) involucra un proceso de interacción humana que involucra los procesos de pensamiento del cliente, sus emociones y su conducta. El grado en que la experiencia del consejero se enfoca en estos aspectos específicos del individuo, generalmente se considera que está fuertemente influido por la orientación teórica de este. Se han identificado alrededor de 400 teorías que influyen en el consejo clínico y algunos teóricos las ubican en cinco categorías: psicodinámicas, cognitivo-conductuales, humanísticas, transpersonales y enfoques sistémicos. Por cierto, una teoría involucra lo que se piensa que es verdad. Es una herramienta que sirve para organizar información en marcos de referencia significativos que sirven para entender situaciones particulares y fenómenos, elaborar definiciones e identificar problemas y potenciales soluciones. Las teorías "humanísticas", en este contexto, generalmente se presentan como consejo centrado en la persona, cuya premisa básica es que el cambio ocurrirá en una dirección positiva cuando hay un ambiente que posibilita esa oportunidad. El papel del consejero se enfoca en crear el ambiente que facilite el potencial del cliente para tomar decisiones saludables. Lo central de ese ambiente se manifiesta más en la relación afectiva entre el consejero y el cliente, que en el ambiente físico de las sesiones. Por otro lado, las teorías cognitivo-conductuales sostienen que el pensamiento debe cambiar para que cambien las emociones y las acciones. El enfoque cognitivo-conductual generalmente es

psicoeducativo, considerando el consejo como un proceso de aprendizaje, que incluye nuevas formas de pensar, aprender y practicar nuevas habilidades y adquirir formas efectivas de encarar los problemas. Al integrar los enfoques "humanísticos" con los cognitivo-conductuales se logra un enfoque integrativo, con los que el consejero hábil esta mejor equipado para ayudar en una más amplia diversidad de problemas con sus clientes. Construyendo una fuerte relación terapéutica con el cliente mediante un interés genuino, cálido, empático e incondicionalmente positivo (enfoque "humanista"), mientras se ayuda al cliente a reestructurar su pensamiento y modificar sus respuestas (enfoque cognitivo-conductual), puede acelerar el cambio y la solución de los problemas (Miller, Sward, Nielsen, & Robertson, 2011).

6. Integración Conductismo - "Humanismo" en la Protección del Ambiente. - La salud del planeta es completamente dependiente del comportamiento humano. Algunas de nuestras conductas degradan el ambiente, mientras otras lo protegen. Los conductistas (incluyendo analistas experimentales y analistas aplicados) estudian el comportamiento abierto y sus determinantes observables de tipo ambiental, social y fisiológicos. En contraste, el enfoque humanístico para la preservación del ambiente se enfoca en razonar con las personas o el apelar con culpas o "consciencia social". En otras palabras, los conductistas se avocan directamente a la conducta en un intento de que "la gente actúe de acuerdo al pensamiento de la protección del ambiente", mientras que los "humanistas" se enfocan en las actitudes y las estrategias de pensamiento, en un intento por hacer que la gente "reflexione sobre las conductas protectoras del ambiente". Para desarrollar intervenciones que cambien la conducta, los conductistas sistemáticamente diseñan condiciones o eventos que preceden la conducta meta (activadores) y que siguen a la conducta meta (consecuencias), con el propósito de aumentar o disminuir su tasa de ocurrencia. La diversidad de comportamientos humanos relacionados con la protección ambiental es innumerable, ocurriendo diariamente en casi cualquier ocasión (en el hogar, el trabajo, la escuela, los comercios, etc.). Para aglutinar las diversas conductas meta que requiere un plan comprensivo de protección del ambiente, se ha propuesto una matriz 2x3x5 con los siguientes factores: (a) dos enfoques de intervención (física vs. conductual); (b) tres sectores comunitarios que requieren procesos de intervención (residencial/consumo, gubernamental/institucional y comercial/industrial; y (c) cinco áreas objetivo para la intervención en cada sector (calentar/enfriar, manejo de residuos sólidos, transportación, eficiencia de equipos y disposición y uso del agua). Aunque esto no cubre el dominio entero de la protección ambiental, pues faltan los problemas relacionados con la explosión demográfica, la contaminación del aire, la contaminación por ruido, el mal uso de la tierra, la deforestación y el consumo de minerales, aunque la investigación sobre el cambio conductual en estos últimos aspectos ha sido mínima. Los conductistas ambientales han seguido un esquema simple Activador-Conducta-Consecuencia, cuando diseñan sus intervenciones para cambiar la conducta, con la premisa básica de que los activadores dirigen la conducta (como recordatorios o estímulos discriminativos) y las consecuencias motivan la conducta mediante realimentación, reforzamiento o castigo). Los activadores de la protección ambiental han tomado la forma de : (a) mensajes escritos o hablados (películas, comerciales de tv, volantes promocionales, recordatorios verbales y señales de tránsito), (b) sesiones educativas o de advertencia, (c) modelamientos o demostraciones (en vivo o en grabaciones), (d) escenarios seleccionados (que alcancen resultados de ejecuciones de ciertos individuos o grupos), (e) técnicas de compromiso (contratos conductuales) y (f) técnicas ingenieriles o de diseño que hagan de la conducta deseada algo más saliente o conveniente (decorando basureros o reciclando la basura en arte). Generalmente, estos

activadores solos (sin consecuencias) han sido efectivos para aumentar las conductas protectoras del ambiente cuando las instrucciones son sobre comportamientos específicos y cuando la ejecución de la conducta es facilitada y resulta conveniente. Pero cuando la conducta protectora no es tan conveniente (requiere de un costo de respuesta significativo), las intervenciones para cambiar la conducta generalmente requieren del uso de consecuencias para lograr un impacto de beneficio sustancial. Se han usado recompensas como descuentos monetarios, reforzamiento social y reconocimiento, cupones de descuento en mercancías, tickets para rifas, bebidas gratis y opciones especiales (como asistir a espectáculos, disponer de un estacionamiento, etc.). Los investigadores con una orientación "humanista" (o cognitiva) han empleado las técnicas de los contratos mediante la firma de tarjetas de solicitud de compromisos y se ha podido observar que esta estrategia es más durable, comparado con las técnicas de recompensa e incentivos, que cuando se retiran las consecuencias, la conducta regresa a su nivel inicial. El hecho es que, la integración del conductismo y el "humanismo", posibilita que las operaciones y contingencias desarrolladas y evaluadas por los conductistas puedan ser usadas para influir en estados definidos y apreciados por los "humanistas" (Scott Geller, 1995).

BIBLIOGRAFIA

- Aedo E. R. (2014) La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu*, 12,2
- Baum W. M (1994) *Understanding Behaviorism*. Harper Collins
- blogs.ua.es/posicioneshumanismo/la-filosofia/el-origen-del-pensamiento-humanista/
- Day, W. F. (1969) Radical behaviorism in reconciliation with phenomenology. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 12, 315-328
- Day, W. F. (1971) Humanistic psychology and contemporary behaviorism. *The Humanist Encyclopedia Juvenil AZETA*, Tomo 2. Editorial CREDSA.- El Despertar del Humanismo
- Hayes, S. C. (2012) Humanistic Psychology and Contextual Behavioral Perspectives. *Psychotherapy*, 49, 4, 455-460
- MacCorquodale, K. (1971) Behaviorism is humanism. *The Humanist*
- Miller, A. M., Sward, J. M., Nielsen, R. C. & Robertson, S. N. (2011) Theoretical Integration of Humanistic and Cognitive/Behavioral Approaches in Counseling. Recuperado de http://counselingoutfitters.com/vistas/vistas11/Article_51.pdf
- Rostami, K. & Khadjooi, K. (2010) The implications of behaviorism and humanism theories in medical education. *Gastroenterology and Hepatology From Bed to Bench*, 3, 2, 65-70
- Rossetti, L. (2015) Humanitas presocrática, humanitas socrática. *ARETÉ Revista de Filosofía* XXVII, 2, 281-298
- Scott Geller E. (1995) Integrating Behaviorism and Humanism for Environmental Protection. *Journal of Social Issues*, 51, 4, 179-195
- Stahl, R. J., Sherman, B., & Matiya, J. C. (1980) Humanism and Behaviorism: Is there really a difference? *Educational Leadership*.